



INFORME DE COYUNTURA

Brasil, la región y la
oportunidad para Argentina

Claves para preservar
la competitividad,
aprovechar las oportunidades
y fortalecer el desarrollo
productivo del país.

26 DE OCTUBRE DE 2026

Una agenda de competitividad ante el nuevo escenario regional

CLAUDIA CALCIANO

Founder, Networking RA | Experta en trabajo y desarrollo productivo

01 / SÍNTESIS EJECUTIVA

Brasil, la región y el desafío argentino

La reelección de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil, confirmada el 25 de octubre de 2026, abrió una corrección severa en los mercados brasileños. La reacción no se limita a una cuestión financiera: un real más débil puede modificar precios relativos, flujos comerciales y decisiones de inversión dentro del Mercosur. Para Argentina, la respuesta debe ser estratégica, no reactiva. [1][2]

51,79%

Votos válidos obtenidos por Lula en el segundo turno [1]

USD 9.778 M

Exportaciones argentinas a Brasil, enero-septiembre [3]

12,7%

Participación aproximada de Brasil en las ventas externas argentinas [3]

USD -2.215 M

Saldo bilateral argentino, enero-septiembre [3]

Tesis central

El desafío argentino no es replicar los movimientos del real, sino evitar que un cambio en las condiciones regionales comprometa la capacidad de nuestras empresas para producir, invertir y exportar.

Tres planos para comprender el escenario

- **Financiero.** La volatilidad inicial responde a expectativas fiscales, posicionamiento previo de inversores y una revisión del riesgo; no constituye, por sí sola, prueba de crisis estructural en Brasil.
- **Comercial.** Una depreciación persistente del real abarata, en dólares, parte de la oferta brasileña y puede encarecer en reales los bienes argentinos.
- **Estratégico.** Las mayores vulnerabilidades se concentran en el comercio industrial; minería y energía tienen dinámicas adicionales, ligadas a precios globales, inversión e infraestructura.

Corte informativo: 26 de octubre de 2026. Las variaciones de mercado citadas corresponden al transcurso de la rueda y no a un cierre definitivo.

02 / SHOCK FINANCIERO

Qué explica la caída y qué debe observarse

El movimiento no surge de un único factor. La victoria de Lula revirtió una parte de las apuestas financieras que descontaban otro resultado. En pocas horas se combinaron ventas de activos, búsqueda de cobertura cambiaria y revisión de las expectativas sobre la futura política fiscal brasileña. [1][2]

Indicador	Señal observada el 26 de octubre
Bolsa (Ibovespa)	La caída intradiaria alcanzó 17,34%; se activó un circuit breaker.
Tipo de cambio	El dólar llegó a subir 12,37% frente al real durante la rueda.
Riesgo y tasas	Subieron las primas de riesgo y los rendimientos futuros; el Tesoro canceló licitaciones.

Valores máximos intradiarios, no cotizaciones de cierre. Fuente: Folha de S.Paulo, 26/10/2026 [2].

Los motores de la reacción

- **Reacomodamiento de expectativas:** se desarman posiciones construidas frente al escenario electoral que el mercado consideraba más probable.
- **Discusión fiscal:** la sostenibilidad de la deuda, la trayectoria del gasto y el costo de financiamiento ocupan el centro de las preocupaciones.
- **Dinámica de mercado:** cobertura en dólares, restricciones de liquidez y operaciones aceleradas pueden amplificar movimientos de corto plazo.
- **Incertidumbre de política económica:** la reacción dependerá de las señales sobre presupuesto, equipo económico, reglas e inversión.

Una distinción necesaria

La depreciación del real y la caída de las acciones reflejan un ajuste de precios y expectativas. Para hablar de un deterioro económico persistente habrá que observar inflación, tasa de interés, actividad, cuentas fiscales, flujo de capitales y competitividad real durante las próximas semanas.

Punto de partida fiscal

Según el Banco Central de Brasil, la deuda bruta del Gobierno General alcanzó **82,9% del PIB en agosto de 2026**. Ese dato aporta contexto al debate sobre política fiscal; no permite atribuir mecánicamente la caída de mercado a una única causa. [4]

03 / COMERCIO BILATERAL

Qué le compra Brasil a la Argentina

Brasil es un mercado fundamental para la industria argentina y el principal socio sudamericano. La relación combina cadenas productivas integradas, particularmente en automotores, con exportaciones agroindustriales, bienes intermedios y energía. Por eso, un real más débil puede afectar simultáneamente la competencia dentro de la Argentina y el poder de compra de los importadores brasileños. [3][5]

Intercambio bilateral	Enero-septiembre 2026
Argentina exportó a Brasil	USD 9.778 millones (+4,6% interanual)
Argentina importó desde Brasil	USD 11.993 millones (-17,1% interanual)
Saldo para la Argentina	Déficit de USD 2.215 millones

Series del INDEC para enero-septiembre, sistematizadas en indicadores.ar [3].

Principales bienes que compra Brasil

Rubro	Ejemplos y relevancia
Automotriz	Pick-ups, vehículos de carga, automóviles y autopartes: eje de la integración industrial.
Agroalimentos	Trigo, lácteos y alimentos procesados: exposición a demanda y precios relativos.
Energía	Petróleo crudo y ciertos combustibles: flujos sensibles a precios internacionales y contratos.
Manufacturas	Polímeros, químicos y otros insumos para la producción brasileña.

Composición ilustrada con registros aduaneros de septiembre de 2026: Brasil importó de Argentina vehículos de carga (USD 350,7 M), autos (USD 147,9 M), trigo (USD 85,5 M), petróleo crudo (USD 61,8 M) y autopartes (USD 45,3 M). No se presentan como promedio anual. [5]

Dónde aparece el riesgo competitivo

- **En el mercado argentino:** los bienes brasileños pueden volverse relativamente más baratos en dólares si la depreciación persiste y se traslada a los precios.
- **En el mercado brasileño:** la oferta argentina puede encarecerse medida en reales, especialmente donde se compite por precio.
- **En cadenas regionales:** pueden revisarse decisiones de abastecimiento, origen de piezas y localización de inversiones.

04 / MAPA SECTORIAL

Industria, minería, petróleo y gas

Los sectores no reciben el shock de la misma manera. Una estrategia única sería insuficiente: la exposición al tipo de cambio es directa en algunas manufacturas, mientras que en actividades extractivas predominan también el precio internacional, la infraestructura y la capacidad de ejecutar proyectos.

Industria: exposición alta e inmediata

Automotores, autopartes, maquinaria, químicos y determinados bienes de consumo enfrentan el mayor riesgo competitivo. En el corto plazo conviene acompañar exportadores, revisar costos logísticos y tributarios y agilizar instrumentos de financiamiento comercial, sin responder con cierres indiscriminados.

Minería: más oportunidad estructural que shock directo

Entre enero y agosto de 2026, Brasil compró **USD 115 millones** de exportaciones mineras argentinas, aproximadamente **2%** de ese total sectorial. Los principales mercados son otros; por lo tanto, el impacto comercial directo del real sobre la minería es menor que sobre la industria. [6]

La oportunidad estratégica radica en ampliar proyectos de cobre, litio y minerales industriales; desarrollar proveedores metalmeccánicos, servicios e ingeniería; y atraer capital con infraestructura, trazabilidad y estándares competitivos. Es clave que la inversión incremente valor agregado y capacidad local, no sólo volúmenes de extracción.

Petróleo: mercado existente y oportunidad de escala

Brasil ya compra petróleo argentino: en septiembre de 2026 sus importaciones de crudo desde la Argentina rondaron **USD 61,8 millones**. La rentabilidad del intercambio depende mucho más del precio internacional, costos logísticos, transporte, refinación y contratos que de la cotización aislada del real. [5]

Gas: potencial de integración regional

Vaca Muerta abre una oportunidad para abastecer demanda industrial brasileña a largo plazo, pero su desarrollo exige ductos, capacidad de evacuación, financiamiento, contratos firmes y coordinación regulatoria. El grupo técnico binacional analizó opciones de paso por Bolivia, Paraguay, Uruguay y una conexión directa; ninguna debe confundirse con capacidad disponible automáticamente. [7]

Implicación: Argentina debe proteger su competitividad industrial inmediata y, en paralelo, acelerar una agenda de inversiones y proveedores nacionales en minería y energía. Son dos horizontes complementarios, no excluyentes.

05 / ESCENARIOS

Tres trayectorias posibles para Brasil

La evolución del shock inicial determinará su profundidad comercial. Los escenarios siguientes son hipótesis de trabajo y no pronósticos con probabilidad asignada.

01. Estabilización relativamente rápida

El gobierno brasileño comunica un marco fiscal creíble; se modera la volatilidad y parte de la depreciación revierte.

Lectura para Argentina: Argentina debe preservar instrumentos de monitoreo, sin sobrereaccionar a un evento transitorio.

02. Real débil durante varios trimestres

El nuevo equilibrio financiero mantiene moneda más depreciada, con presiones competitivas sostenidas.

Lectura para Argentina: Aumenta la urgencia de reducir costos locales, financiar exportaciones y asistir adaptación de cadenas industriales.

03. Tensión financiera y enfriamiento de la demanda

La incertidumbre encarece el crédito en Brasil y afecta inversión, consumo e importaciones.

Lectura para Argentina: Argentina enfrentaría un doble efecto: más presión de importaciones competitivas y menos demanda externa industrial.

Tablero de seguimiento

Variable	Por qué importa
Tipo de cambio real bilateral	Mide competitividad relativa considerando inflación en ambos países.
Demanda industrial brasileña	Anticipa pedidos de autos, autopartes e insumos argentinos.
Primas de riesgo y tasas en Brasil	Determinan crédito, inversión y continuidad del shock.
Exportaciones industriales argentinas	Permiten detectar cambios de volumen, precio y participación.
Gasoductos, obras y contratos	Convierten potencial energético en exportación efectiva.

06 / AGENDA DE PAÍS

Qué debería hacer la Argentina

La política económica no debe perseguir al tipo de cambio brasileño. Debe actuar sobre las condiciones que determinan cuánto cuesta producir, invertir, transportar y exportar en la Argentina. Se propone una agenda ordenada por plazo y sector.

Primeros 30 días | Respuesta operativa

- **Activar un tablero bilateral** de tipo de cambio real, actividad sectorial, precios de importación y desvíos comerciales, con participación pública y privada.
- **Identificar cadenas más expuestas** (automotriz, autopartes, maquinaria y químicos) y medir su pérdida potencial de margen exportador.
- **Conservar mercados** con facilitación aduanera, financiamiento de exportación y acciones comerciales coordinadas para empresas argentinas.

Próximos 90 días | Competitividad verificable

- **Costos y productividad:** priorizar cargas distorsivas, simplificación regulatoria, puertos, transporte, energía y disponibilidad de insumos.
- **Financiamiento:** ampliar herramientas de capital de trabajo, seguros de crédito y garantías para ventas regionales.
- **Integración productiva:** coordinar estándares, certificaciones y proveedores del Mercosur sin renunciar a una mayor diversificación comercial.

Horizonte estructural | Minería y energía

- **Minería:** dar previsibilidad a proyectos, infraestructura, permisos, estándares, formación técnica y cadenas locales de bienes y servicios.
- **Petróleo:** fortalecer transporte, terminales, refinación, logística y acuerdos estables de comercialización.
- **Gas:** llevar el diálogo argentino-brasileño a obras financiables, capacidad firme de transporte y contratos de largo plazo.

Prioridad transversal: transformar la estabilidad macroeconómica en competitividad estructural. La apertura comercial necesita una base productiva capaz de competir mediante inversión, productividad, tecnología, infraestructura y capital humano.

07 / CONCLUSIÓN ESTRATÉGICA

Competir sin perseguir la devaluación

Argentina no tiene que enfrentar la coyuntura brasileña mediante una competencia de devaluaciones, sino consolidar una estrategia propia de competitividad, con prioridades diferenciadas para la industria, la minería y la energía.

El desafío es preservar nuestra capacidad de producir, invertir y exportar, independientemente de las fluctuaciones cambiarias de la región.

Esto exige transformar la estabilidad macroeconómica en competitividad estructural, mediante la reducción de costos productivos, el fortalecimiento de las cadenas de valor, la inversión en infraestructura y una mayor inserción internacional.

La Argentina no debe adaptar su rumbo a los movimientos del real. Debe construir las condiciones para que sus empresas puedan competir, crecer y expandirse aun en escenarios regionales adversos.

Claudia Calciano

Founder, Networking RA | Experta en trabajo y desarrollo productivo

Fuentes y alcance

[1] Tribunal Superior Eleitoral, resultado del segundo turno presidencial, 26/10/2026. [Consultar fuente](#)

[2] Folha de S.Paulo, evolución intradiaria de Bolsa, real y tasas, 26/10/2026. [Consultar fuente](#)

[3] INDEC, Intercambio Comercial Argentino, septiembre 2026; serie Brasil sistematizada. [Consultar fuente](#)

[4] Banco Central do Brasil, estadísticas fiscales: deuda bruta a agosto de 2026. [Consultar fuente](#)

[5] Comércio Exterior, registros bilaterales por partida, septiembre 2026. [Consultar fuente](#)

[6] Dirección Nacional de Promoción y Economía Minera, datos enero-agosto de 2026. [Consultar fuente](#)

[7] Secretaría de Energía Argentina, hoja de ruta binacional de gas, 15/04/2026. [Consultar fuente](#)

Documento de análisis fechado el 26/10/2026. Los datos de mercado corresponden a movimientos intradiarios; los escenarios son interpretaciones y propuestas, no hechos consumados.